

Fecha: 21-06-2025  
Medio: La Tercera  
Supl. : La Tercera - Pulso  
Tipo: Noticia general

Pág. : 14  
Cm2: 528,5  
VPE: \$ 5.257.587

Tiraje: 78.224  
Lectoría: 253.149  
Favorabilidad:  No Definida

Título: **La zona crítica del primer año laboral: cuando la inexperiencia se convierte en riesgo vital**



**Error al crear la imagen**



formalidad complican su cumplimiento, explican desde la Mutual.

Según esta entidad, se ha desarrollado una oferta de más de 500 procesos formativos –entre cursos, cápsulas, rutas de aprendizaje y fichas técnicas– diseñados para fortalecer la integración segura de nuevos trabajadores. Pero, de acuerdo a Jaramillo, esto no basta si no hay un compromiso transversal en la organización. “El deber de protección debe ser entendido como parte central del modelo de negocio. La continuidad operacional depende del cuidado efectivo de las personas”, enfatiza.

#### **La urgencia de una norma diferenciada**

Desde la academia se propone avanzar hacia una normativa específica que regule los primeros meses de trabajo con un enfoque diferenciado. “Necesitamos protocolos especiales para el primer año laboral, con módulos obligatorios, supervisión intensiva y seguimiento activo, sobre todo en rubros con alta rotación”, plantea Alcayaga.

La necesidad de una política pública “para sectores como la agricultura o la construcción –donde hay alta rotación y con-

tratación temporal– se hace urgente, con el fin de estandarizar la inducción inicial, fiscalizar su cumplimiento y promover incentivos para la formación en prevención, especialmente en empresas pequeñas o contratistas”, afirma la académica experta en prevención de riesgo.

Eso sí, la transformación digital llegó para ofrecer nuevas herramientas para abordar el desafío de prevenir los accidentes durante el primer año de trabajo, puntualiza Alcayaga. El uso de sensores, IA, drones y realidad virtual está revolucionando la forma en que se previenen los incidentes laborales. “La IA permite identificar patrones críticos y emitir alertas antes de que ocurra un problema. Incluso permite realizar entrenamientos en entornos simulados de alto riesgo”, postula Jaramillo.

Pero la tecnología por sí sola no resuelve el problema. “Debe integrarse en una cultura preventiva, donde la seguridad no dependa solo de la supervisión directa”, añade Alcayaga. Para muchas empresas, especialmente las de menor tamaño, el desafío es cómo implementar estas herramientas sin perder eficiencia ni incurrir en costos desproporcionados, acota. ●